



Vista general de la colección de Armas Largas, furgón dormitorio utilizado en la Guerra Civil, brazo articulado del capitán Ripoll, botiquín de campaña (1959) y estandartes de los Ejércitos español Republicano y Nacional.



La exposición *Top 20*, actividad estrella
del vigésimo aniversario del
Museo Histórico Militar de Valencia

20 años 20 piezas IMPRESCINDIBLES

CANTABA el inolvidable Carlos Gardel en su tango *Volver* que «20 años no es nada» y eso parece si hablamos de la Historia con mayúsculas. Sin embargo, dos décadas han sido casi un mundo para el Museo Histórico Militar de Valencia, para quienes han abierto cada día sus puertas a lo largo de estos años o han visitado la institución castrense de las proximidades del antiguo cauce del río Turia —a la altura del valenciano puente de las flores— en más de una ocasión.

De hecho, esas jornadas de trabajo y asueto han dado para mucho. Así, lo va a recordar la exposición *Top 20. 20 Aniversario. Museo Militar de Valencia. Trabajando por la Historia*, que la institución inaugura este 15 de septiembre y viene a ser su gran muestra de cada curso desde el año 2012.

Su director, el coronel Alfonso García-Menacho, explica que «el aniversario y el propio museo van a ser los protagonistas de la gran exposición anual que diseñamos, especialmente, pensando en los estudiantes». Subraya, asimismo que la muestra es la actividad estrella del

vigésimo aniversario del museo. Efeméride que ya contó con la celebración de un concierto y una convocatoria especial de su propuesta interactiva *Museo Vivo* antes del verano.

Además, «como siempre que organizamos una exposición, o eso intentamos, va a tener continuidad. Nos va a servir para ofrecer a los visitantes, que tengan menos tiempo o busquen una aproximación al museo, una ruta básica para conocernos», indica el director.

De hecho, los nuevos trípticos de la institución ya contemplan esta visita que —como la exposición— se centra en los 20 fondos imprescindibles del

museo. Éstos han sido elegidos por razones que van desde ser piezas únicas hasta su valor artístico, origen singular, capacidad para hablar de su época ... y reflejan lo heterogéneo de la colección.

RECORRIDO POR LAS SALAS DEL MUSEO

«Mientras la muestra está abierta al público, los visitantes podrán encontrar la mayoría de estos fondos —11 en total— en la sala de exposiciones temporales, en la primera planta del museo. Luego regresarán a sus puestos habituales para formar parte de esa ruta de imprescindibles», comenta García-Menacho.

«El resto, los nueve de más volumen, mantienen sus lugares habituales, ya que por dimensiones y/o fragilidad se desaconsejaba el traslado», agrega el director de camino al primero de los *top* de la exposición y del futuro recorrido exprés e imprescindible del museo.

Se trata del carro de desinfección de Sanidad (1922) de tracción animal, que en la sala *Material Pesado I* —primera que encuentra el visitante—, comparte podio con el *T-26B*, carro de combate de fabricación soviética empleado en la Guerra Civil española, y el cañón de

*García-Menacho:
«La muestra es
el germen de la
ruta básica que ya
preparamos para
nuestros visitantes»*

Los fondos elegidos lo han sido por ser singulares: piezas únicas, de contrastado valor artístico, didáctico...

de bronce *Plasencia* de 9 cm. modelo de 1878, reglamentario en el Ejército español desde el citado año.

Esta pieza artillera, fabricada en Sevilla, todavía se usó durante la contienda del 36 y después presidió durante años la entrada principal del Cuartel de Artillería de Paterna.

La siguiente parada de la ruta de indispensables será en *Munición*, pero su *top*, la bomba de mortero de 14" es uno de los once fondos que, de momento, aguardan al visitante en la sala de exposiciones temporales, en el primer piso.

Todavía en la planta baja, la muestra guía al visitante hasta la imprenta *Chibabete*, de *Oficios y Talleres*. Un espacio que, a modo de recibidor, lleva a la sala de Infantería, una de las mayores del museo. Su colección de Armas Largas es otro imprescindible, y su procto-disparador, del capitán Alonso Doval (1937), es uno

de sus protagonistas. Éste permite afinar el tiro desde una trinchera sin exponerse.

Los furgones comedor y dormitorio *Chevrolet* del patio *Material Pesado III*, usados como puesto de mando móvil por el general Franco en la Guerra Civil, cierran la exposición en este nivel, donde está la sala, recién recreada, sobre la Armada, el Ejército del Aire y la Guardia Civil.

UNIFORMES ORIGINALES

En la primera planta, exposición y ruta se detienen en *Uniformes y Banderas*. Aquí suman otro *top* los trajes de diario del teniente general Ramón García-Menacho y de gala del teniente de Caballería del Regimiento *Victoria Eugenia 22* Fernando Manglano, ambos del Regimiento de 1908; así como el de soldado de Artillería (1914), primer uniforme español caquí.

Más veterana que estas uniformidades, en la *Pinacoteca*, espera al visitante



Piezas de artillería y vehículos ocupan el primer espacio cubierto del museo, donde el visitante ya encuentra tres de sus fondos principales, entre ellos, el cañón de bronce *Plasencia*, en primer término a la derecha de la imagen.



Carro de Sanidad

Vehículo de Intendencia y Sanidad, que data de 1922 y es de tracción animal. Fue empleado para la desinfección de la ropa, mantas, colchones... Pieza única en España y posiblemente en el mundo. Es la primera de las 20 imprescindibles. Desinfectaba todo tipo de tejidos por inyección de agua con formol a 115 grados centígrados durante 15 minutos. *Sala Material Pesado I*, a la entrada.



Enseñar en el XIX

Pañuelo de instrucción militar del fusil *Remington* modelo 1871, ejemplo de docencia a través de la imagen. Su propietario, Felipe de Tortajada, sobrevivió a la Guerra de Cuba (1898) y este lienzo es uno de los dos que se conservan en España.

De hilo o algodón, estos pañuelos se entregaba a los soldados para facilitar el conocimiento del arma, sus partes y su uso frente al enemigo.



una verdadera joya del museo, *La toma del fuerte del Collado de Alpuente*, del pintor catalán —y artillero— José Cusachs.

Este cuadro sobre un destacado hecho de armas librado en tierras valencianas da paso al último imprescindible que no ha cambiado su ubicación: la sala *Guerras de la Independencia y Carlistas*. Se trata de la recreación de una escena del asedio francés a Valencia capital durante la invasión napoleónica.

SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES

Ahora sí, la muestra llega al espacio donde están reunidos los otros once *top* del museo. Dos ellos recuerdan también la lucha contra el francés. Una es la ya citada bomba de mortero de a 14", original de esta época y recuperada del sitio de Sagunto (1811).

El asedio fue levantado por el mariscal Suchet, tras fracasar su intento inicial de tomar la ciudad. Ésta terminaría por caer, pero su resistencia retrasó la llegada de los franceses a la capital.

La otra es el conjunto de dos maquetas del hoy desaparecido Palacio Real de Valencia, la primera de los siglos XV-XVI y la segunda del XVIII.

La construcción palaciega, de origen árabe (XII), fue remozada por Jaime I *el Conquistador*. Albergó a reyes, personajes de alcurnia, capitanes generales... y llegó a guardar la reliquia del Santo Cáliz de Valencia. Durante la Guerra de la Independencia fue derribado para que Suchet no pudiera emplearlo a su favor.

La Historia y los hilos que la tejen

EL Museo Histórico Militar de Valencia se creó en el ámbito de la entonces Región Militar Levante para conservar, investigar y divulgar el patrimonio histórico militar que se hallaba disperso en sus diferentes unidades, centros y acuartelamientos. El fin era ampliar la oferta cultural de Valencia, llenando un hueco que merecía cubrirse.

Lo inauguró el 12 de Mayo de 1995 el entonces capitán general de la Región Militar de Levante Agustín Quesada, con un espacio expositivo de 1.500 metros cuadrados. Los fondos iniciales procedían básicamente del Parque de Artillería y de la propia Capitanía.

En 2001, se creó la Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Valencia para apoyar y colaborar en distintos campos como la investigación, estudio, mantenimiento, guías... Además de ser pionera en este tipo de asociaciones y en muchas actividades, ha sido también un ejemplo de cooperación. El conocido *Museo Vivo*, que se lleva a cabo en nuestro centro y en el campamento histórico, en el antiguo cauce del río, es una muestra sobresaliente de su labor.

En marzo de 2005, llegó la primera ampliación. Casi se duplicó el espacio, que alcanzó 2.800 m², y las salas ascendieron a 22. Durante estos años se experimentó el mayor incremento de fondos, sobre todo por la disolución de la División de Infantería *Maestrazgo* y otras unidades de la Región.

El presente año, finalmente, se ha logrado otra ampliación: 500 m², dedicados a tres salas más y nuevo espacio para almacenes.

NUEVO DISCURSO EXPOSITIVO

En esta última etapa, el museo ha actualizado su discurso, con las salas históricas *Guerras de la Independencia y Carlistas*, *Ultramar y África*, *Guerra Civil y Operaciones de Paz*, sobre la historia de España de los siglos XIX al XXI a través del concurso del Ejército.

También hay nuevos espacios que muestran la relación de Valencia y la Milicia: *Valencia y el Ejército*, y *Las Fallas y el Ejército*. Ellas se suman a las salas temáticas ya existentes, que cuentan con otras novedades, como *Armada, Ejército del Aire y Guardia Civil, Evolución de la Fortificación y Maquetas y Dioramas*. Alguna, todavía en desarrollo.

Por último, se está introduciendo el inglés en las hojas de sala y cartelas del museo.

Desde sus orígenes, nuestra institución muestra la historia de España, a través del Ejército, desde la perspectiva de los conflictos armados, incluyendo la aportación militar a la ciencia y la tecnología. Y, a lo largo de estos años todos sus directores y equipos han hecho un gran esfuerzo por presentar un museo coherente, en el que siempre se ha pretendido destacar su contenido y función fundamentalmente didáctica, haciéndolo comprensible y ameno al visitante.

En dicha línea se trabaja cada vez más: se han incrementado las visitas de centros de enseñanza de la Generalidad Valenciana y de asociaciones de jubilados, el museo fue incluido en las guías de la comunidad autónoma y de la capital, y tales actividades han ido acompañadas de exposiciones temporales.

PARA LOS MÁS JÓVENES

Hoy, una de las iniciativas más valoradas y en la que se vuelca el mayor esfuerzo es mostrar

a niños y jóvenes la importante aportación del Ejército a la historia de España. Por ello, inauguramos una exposición semestral cada año, especialmente dedicada a colegios e institutos. El proyecto se inició en 2012 con *La Antártida y el Ejército* y aún continúa.

El museo tiene más de 5.000 fondos, de los que hay expuestos casi 2.500,

que son visitados anualmente por una cifra que va creciendo año a año, desde los aproximadamente 8.000 visitantes de sus primeros años hasta los casi 20.000 actuales.

Entre sus magníficas piezas cabe destacar su colección de Armas Largas, el carro de combate de origen soviético *T-26B*, la bomba de mortero procedente del asedio de Sagunto (1811), la exclusiva estufa de desinfección de Sanidad, el pañuelo de instrucción del *Remington*, el valioso óleo de José Cusachs o la extraordinaria colección de cartas y dibujos del soldado valenciano Juan Méndez desde Cuba. Todos ellos en el *Top 20* del museo.

Cada fondo de éstos —y también de cualquier otro de la institución— tiene tras de sí, una historia que contar. La Historia con mayúsculas deja paso entonces, a esa pequeña y particular historia de cada día y de cada persona. Héroe, muchas veces anónimos, que dejaron plasmada su vida y su historia, como un eslabón más de la cadena que conforma la historia de España.


**Coronel de Artillería
(DEM) Alfonso
García-Menacho Osset
Director del Museo
Histórico Militar de
Valencia**



Cartas de J. Méndez

Las misivas del joven soldado valenciano se han ganado un lugar en «Los 20 del museo» por, entre otras razones, su calidad plástica.

Durante su servicio en Cuba (1895-1898), reflejó en las cartas a sus padres la vida del soldado en aquellas tierras y también cómo era la isla. Lo que vivía y veía. Por ejemplo, el primer tren de fabricación española que fue cubano.



Carro T-26B

Número 2 de la ruta de imprescindibles, este carro de combate soviético tiene su origen en el *Vickers E* inglés y fue empleado por el Ejército republicano español durante la Guerra Civil.

En su torre, todavía se ven impactos de fusilería recibidos en sus años de servicio activo. Su buen estado de conservación le ha llevado a protagonizar un documental ruso en el año 2012.



Un cusachs auténtico

Óleo del artillero y pintor de la Milicia por excelencia José Cusachs que recrea *La toma del fuerte de Collado de Alpuente* (1900), batalla librada en 1875 durante la III Guerra Carlista en la comarca de los Serranos de Valencia.

El propio artista participó en la acción, por lo que fue ascendido a comandante. Los visitantes pueden disfrutar de la obra en la primera planta.



Imprenta Chibalete

Fiel reflejo de la heterogeneidad de la colección del museo son sus 20 paradas fundamentales.

La número 6 es esta imprenta, de madera, con cajones para regletas, planchas y caracteres, que se utilizó hasta el año 1980.

Con ella, se muestran los oficios y talleres de un ejército que tenía que ser autosuficiente en tareas tan cotidianas como publicar su orden del día.



Museo Militar de Valencia



Máquina Enigma, sala de Logística y NBQ, bomba de mortero (1811), armas largas y el protodisparador de Doval, y uniforme histórico (1908).



Bomba y maquetas son de la sala —en creación— *El Ejército y Valencia*, vecina de la de exposiciones temporales, donde también están el pañuelo de instrucción militar del *Remington* y la de selección de cartas del soldado Juan Méndez Gil, procedentes del espacio *Ultramar y África*.

CAPITÁN MANO DE PLATA

Del mismo lugar viene el brazo articulado del capitán de Infantería Antonio Ripoll, nacido en Cartagena en 1881 y laureado tras fallecer en combate en la Guerra de Marruecos. «Se dice que la prótesis fue regalo de la reina regente María Cristina porque pidió volver al servicio activo a pesar de haber perdido una mano», comenta el director del museo.

También en la selección está el diorama del cañón de costa de artillería modelo *Ordoñez* (1885), de la colección de

Miniaturas, pieza de la futura sala *Fortificaciones y Dioramas*, y «hecho escrupulosamente a escala, de acuerdo a planos originales y tornillo a tornillo», apunta García-Menacho. El cañón será el vigésimo *top* de la ruta de imprescindibles.

El director destaca asimismo la presencia del falconete (s. XV-XVI) de hierro, usado primero en los barcos de la Armada y parte de la sala de Artillería, y la máquina de cifrado *Enigma*, de la de Ingenieros, que conseguía la friolera de 10.586.916.764.424.000 claves distintas en sus versiones de cuatro rotores.

La exposición incluye en su selección el botiquín de campaña en cajas transportables (1959), del espacio *Sanidad y Enseñanza*, y, el titulado *Guerra Civil* aporta los estandartes de los regimientos de Artillería, Republicano y Nacional, *Ligera 6* y de *Campaña 18*. A tales emblemas —un sólo

top— aún queda por añadir un elemento más a la lista de indispensables reunidos en la sala de exposiciones temporales: un despacho de coronel de regimiento de mediados del siglo XX. «Éste perteneció al *Vizcaya 21*», matiza García-Menacho.

Dicho conjunto forma parte de la ya citada sala dedicada a la relación del Ejército con Valencia. Hay también otro espacio sobre la Milicia y las Fallas.

La exposición se completa con imágenes, textos ... y, «por su puesto, material para los colegios», concluye el director del Museo Histórico Militar de Valencia tras finalizar el recorrido. Una visita durante la que García-Menacho quiso recordar y agradecer la labor de sus predecesores y de quienes han participado y colaborado con la institución en estos 20 años.

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Giquel